

La Misericordia de YHWH y la ingratitud de su hijo-pueblo en Oseas 11,1-4 (Capítulo 3)

di Mario Cadena, O.Carm

3. Teología bíblica

Una vez hecha la exégesis bíblica de Os 11,1-4, se va a desarrollar la teología bíblica por medio de aproximaciones desde el punto de vista histórico teológico. Tendremos como objetivo identificar cómo Dios se revela al hombre en la historia y cómo guía a su pueblo, en este caso, por medio del tema del desierto; ya que éste¹ es el lugar teológico donde YHWH conoció a su pueblo.

La perspectiva teológica de Oseas comienza con los versículos iniciales. Puesto que la verdad teológica primordial es la del amor de Dios. El gran amor insondable del Señor que un día resultará en el perdón y en la restauración de Israel en un nuevo evento de éxodo que traerá a su pueblo de regreso a casa (Os 1,10-11). Estos temas de profundo significado resuenan en todo el libro.

Por ello el profeta Oseas está entre los grandes profetas del Antiguo Testamento, ya que con su aporte al pensamiento judaico mediante la imagen del matrimonio (la más conocida) y la imagen del Padre/Madre-hijo, que aplica a las relaciones entre Dios y el pueblo de Israel, enriquece su comprensión. Dichas imágenes resultan importantes por el vínculo fundamental que se establece entre la persona y YHWH, cuya relación al final supera o trasciende cualquier imagen que reduzca la relación. Además, dichas imágenes tuvieron gran fuerza para influir en otros profetas como el Deuteroisaías, Jeremías, e incluso influenciaron en el Nuevo Testamento, así como la espiritualidad cristiana².

Oseas ha usado las tradiciones antiguas de Israel para predicar. El libro se refiere a las de Jacob, de Moisés, del Sinaí, del pacto y las del desierto. Sin embargo, Oseas las usó con libertad e imaginación.

Este énfasis de una relación personal con Dios es el que marca la teología de Oseas. Por eso, las palabras más importantes para él son: “fidelidad o misericordia” (דִּבְרֵי אֱמוּנָה), “amor leal” (אֶהְיֶה לְיִשְׂרָאֵל כְּאִשׁוֹרָה), y “fidelidad” (אֱמוּנָה)³.

1.3.1 El lenguaje bíblico de la misericordia

En Oseas capítulo once aparece la imagen de relación familiar, en la cual YHWH, por medio del profeta Oseas, se presenta como padre/madre, e Israel como su hijo-ingrato. Aquí Dios es caracterizado con cualidades maternas/paternas, puesto que ama, llama,

¹ El desierto bíblico es el lugar de paso y no como meta definitiva, y es lugar de renunciaciones y purificación en donde es posible encontrarse con lo esencial para caminar y subsistir: el amor y la misericordia que concretiza este amor en las dificultades del desierto. Además, este lugar simboliza tanto un tiempo de crisis como también un lugar marginal, alejado de los lugares de poder y de decisión del mundo. Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Instituto Teológico San Fulgencio y el Profesorado del Seminario*, 221.

² Cf. Hernán RODRÍGUEZ CASTRO, “La idolatría en el libro del profeta Oseas”, *Revista de Teología SIWÓ*, Escuela Ecueménica de Ciencias de la Religión, Vol. 1, n. 1 (2008), 143-146. www.revistas.una.ac.cr > (17.01.21).

³ Cf. Os 4,1. Dichas palabras se desarrollarán después y de manera general; ya que nos ayudan en el estudio de nuestra investigación.



enseña a andar, cura, atrae y se inclina para dar de comer⁴; por otro lado, el hijo se aleja⁵, no lo comprende, no pone su confianza en su Padre/Madre, sino en otros, por ejemplo, en los baales. A pesar de la rebeldía del hijo, YHWH calma su cólera y se muestra misericordioso; al igual que en un padre o una madre; el amor gratuito de Dios prevalece (cf. Os 11,8; 14,5; Is 49,15)⁶.

Por ello, para Luis Alonso Schökel y José Luis Sicre Díaz, el mensaje de Oseas tiene algo desconcertante, pues la lógica religiosa comúnmente sigue los pasos de pecado- conversión- perdón, pero la gran novedad del profeta, lo que lo sitúa en un plano diferente y lo convierte en precursor, es que invierte el orden: el perdón y la misericordia anteceden a la conversión. YHWH perdona antes de que el pueblo se convierta, aunque no lo haga⁷.

Entonces, el profeta Oseas no niega la realidad del pecado y su efecto; no obstante, Oseas declara que el amor de Dios es más fuerte que el pecado. Razón por lo cual se nos hace notar que se está ante un texto con una sucesión de imágenes⁸ (amar, cuidar, enseñar y educar) que hablan de la relación entre YHWH en Israel. Por eso, el capítulo 11 es una unidad centrada en las relaciones entre YHWH con Israel-Efraín, ya que el profeta presenta a YHWH hablando en forma de discurso divino para referirse a sus relaciones con Israel-Efraín, como se refleja en Os 11,1 (“mi hijo”)⁹. Por ello, su amor por Israel, su hijo¹⁰, es expresado con las imágenes de la ternura Paterna/Materna¹¹ (vv. 1-4)¹². Explicado en los siguientes puntos.

⁴ Es un tipo de lenguaje que el profeta Oseas utiliza como comparación para poder transmitir el mensaje al pueblo de Israel. Además, recuérdese que los profetas en el Antiguo Testamento son personajes públicos, sensibles e inspirados, que aparecieron en Israel principalmente con los inicios de la monarquía. Cf. *Ibidem*, 135.

⁵ La unidad es paralela a Os 2,2-23. Sin embargo, en este caso no es un asunto entre una pareja, sino que ahora se trata de un juicio contra un hijo rebelde, una ofensa capital (cf. Dt. 21,18-21).

⁶ Cf. *Ibidem*, 145.

⁷ Cf. Luis ALONSO SCHÖKEL - José Luis SICRE DÍAZ, “Profetas”, tomo II, Ediciones Cristiandad, Madrid, 2017, 200.

⁸ El lenguaje hebraico está presente en las páginas de la Biblia; se mezclan con los momentos más decisivos de la historia de Israel. Cf. Julia KRISTEVA, *El lenguaje, ese Desconocido, Introducción a la Lingüística*, editorial Fundamentos, Madrid, 1988, 89-90.

⁹ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 99-101.

¹⁰ Amor por su hijo Israel, expresado con las imágenes de la ternura paterna y materna. Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE, “Oseas”, *Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecuménico para el s. XXI*, 1021.

¹¹ O maternas. Puesto que el sexo ontológico tiene como fundamento la base biológica, es decir, la dimensión-ser. Además, el ser humano es sexuado en todas sus dimensiones corporales, mentales y espirituales. De tal forma que la sexualidad y el amor tienen sus raíces profundas en el cerebro límbico. Con lo cual, lo que ha pasado por una emoción y por una experiencia como capital significativo y orientativo por el resto de su vida. En nuestro caso, no podemos hablar de una programación genética fija, propia de cada sexo, sino de matrices distintas en el hombre y en la mujer, a partir de las cuales se opera la síntesis con el medio sociocultural, el constructivismo. De esta razón, la historia ha mostrado que el sexo ha servido de soporte a la organización social y a la elaboración de valores, comenta Boff al citar a Lévi-Strauss. Este arquetipo lo atribuyen a Dios al ponerle género, siendo el más común: varón, llamándolo como Señor-Padre. Esto es, es un deseo que encaja con el primer relato bíblico de la creación que describe a Dios como andrógino: conteniendo en sí macho y hembra; puesto que el andrógino es aquel heterosexual que no reprime dentro de sí las características que convencionalmente pertenecen al sexo opuesto, y además es aquel que es capaz de reunificar lo opuestos dentro de sí. En otras palabras: la misma Biblia, cuando en la metáfora del amor de Dios, su referencia es el amor entre hombre y mujer. Basta leer el Cantar de los Cantares. Cf. Leonardo BOFF, ROSE MARIE MURARO, *Femenino y Masculino, Una nueva conciencia para el encuentro de las diferencias*, 184-189.

¹² Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE, “OSEAS”, *Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecuménico para el s. XXI*, 1021.



3.1.1 El “amar”¹³ de YHWH¹⁴ (וְאָהַבְתִּי)

Con estas imágenes o símbolos antiguos reciben con Oseas nuevo contenido. Es como si empezaran a emplearse ahora por primera vez. Así el profeta Oseas nos presenta a YHWH como Dios-Padre-Madre, un Padre/Madre que no impone su poder con la fuerza del castigo, sino que llama con amor (cf. Os 11,1), pues se presenta en debilidad e impotencia, como alguien que sabe ceder y perder por amor. Un padre-madre que educa a su hijo en amor, dejándole libre (cf. Os 11,3)¹⁵.

De todo el libro se desprende que el profeta Oseas tuvo un carácter sensibilísimo, capaz de captar un mensaje de amor traicionado y heroico. Sólo Jeremías habría podido sustituirlo en esta misión, siendo tan semejante a él. Su modo de escribir es, en efecto, siempre conmovido, casi agitado, por la frecuencia de los elementos afectivos, intensos y pasajeros. De sus oráculos se recoge su sensibilidad para con el amor conyugal, con el afecto por los hijos y aun la compasión con los animales que sufren (cf. Os 11,4; 13,4-7).

Con fundamento en el carácter, se puede descubrir el alcance del amor de Dios, que sabe perdonar incluso después de la infidelidad de la persona amada (cf. Ex 34,6-7)¹⁶. Por lo tanto, maduró su vocación a través del sufrimiento personal, causado por la infidelidad de la esposa y por las actitudes de los hijos. Descubierta la naturaleza del amor divino hacia el infiel Israel, Oseas pudo sentir la necesidad de vincularse al grupo profético al cual se atribuyen los primeros orígenes de la reforma deuteronomista. Se debe notar el parentesco de Oseas con el Deuteronomio (cf. Dt 7,8; 10,15; 23,6; 30,6-20) cuya palabra clave es amor “הַבְּרָא”.

Oseas capítulo once es, en cuanto a su doctrina, uno de los textos más ricos y profundos de todo el Antiguo Testamento. Dios se revela como padre/madre, tierno y amoroso de Israel, su hijo primogénito. Este amor explica la elección y la historia de Israel: incluido el castigo (curativo) que le aplica a causa de su infidelidad, lo lleva a cabo de mala gana. La

¹³ El verbo “amar” y sus cognados cubren la gama de significados de *amor*, incluido el amor a Dios (Ex 20,6; Sal 40,17) y el amor de Dios por su pueblo (Os 3,1; 11,1; Dt 7,13). Este último sentido, en el contexto del pacto, a menudo se expresa mediante el término hebreo אָהַב que capta su compromiso a la fidelidad. Nota: seas retoma el concepto hebraico de אָהַב de la tradición bíblica. El profeta Oseas introduce el concepto teológico del amor. La imagen de un matrimonio tempestuoso sirve de analogía de la alianza de Israel con Dios. Como Dios inició el pacto –“Cuando Israel era niño, lo amé, y de Egipto, llamé a mi hijo” (cf. Os 11,1)– ahora, porque es el Santo, invita a Israel una vez más a responder a su radical amor. Se encuentran expresiones parecidas en Jeremías (cf. Os 2,2; 3,2) y en Isaías 40-55, pero sin el motivo de la prostitución que es la imagen preferida de Oseas. El amor sirve para sustentar los conceptos de elección y Alianza y, por lo tanto, la libertad de Dios observada en Oseas. Con frecuencia se recalca el 245 אָהַב usos en el AT, de los cuales 127 están en el salterio– como lo propio del Dios de la alianza. Lejos de limitarse a un pacto de carácter jurídico, el אָהַב describe el compromiso del creador con su creación y abarca la lealtad con la cual Dios siempre salva a su pueblo, que experimenta este compromiso en forma de gracia, caridad, benevolencia y fidelidad infalible; en una palabra, אָהַב manifiesta que Dios forma la amistad con su creatura. El אָהַב es la expresión del amor benévolo de Dios que perdona las infidelidades de su elegido Israel y, pase lo que pase, sigue proporcionando la salvación, ya que Dios ama a su criatura sin condiciones ni límites. Esta propiedad divina de amor leal y misericordioso difícilmente se traduce a las lenguas modernas de un modo unívoco, como atestiguan las diversas traducciones–amor, gracia, bondad, ternura, fidelidad-. Teniendo como base la alianza, resalta la lealtad y la fidelidad (cf. Os 4,1; Sal 26,1-3; 61,8). Cf. Konrad SCHAEFER, *Vocabulario de Dios en el Antiguo Testamento (ad usum privatum)*, UPM, 2020, 12-13.71.

¹⁴ Del amor de Dios, entendido como misericordia universal, que se expresa y expande en el amor. Cf. Xavier PIKAZA IBARRONDO, “Oseas”, *Diccionario de la Biblia Historia y Palabra*, Verbo Divino, Estella, 2008, 51.

¹⁵ Cf. Xavier PIKAZA IBARRONDO, “Oseas”, *Gran Diccionario de la Biblia*, Verbo Divino, Estella, 2015, 1816.

¹⁶ אָהַב = bondad, misericordia (seis veces). Expresa el amor divino que perdona y continúa mandando y que se concreta en muchos matices: benevolencia, gracia, ternura, condescendencia... Unida en endiada a *emûnah* = fidelidad, lealtad, significa el amor permanente, fiel. El término proveniente del griego, “uno por medio de un par”, “figura por la cual se expresa un solo concepto con dos nombres coordinados” (Morier, 1961, voz Hendiadys). Cf. Autorretrato de Dios. Booksbooks.google.com.mx (04.02.21).



cólera quería destruir, pero la misericordia y el amor se imponen. YHWH no cambia, como el hombre, sino que permanece fiel a la primera elección, a pesar de las decepciones. La última palabra no es de venganza, sino de piedad.

Por eso, YHWH atrae a su hijo-pueblo “con cuerdas humanas, con lazos de amor” (cf. Os 11,4). Por lo cual, su amor por Israel, su hijo¹⁷, es expresado con las imágenes de la ternura paterna/materna.

Además, la imagen inicial que hay en Os 11,1: “cuando Israel era un niño lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo”¹⁸, hace referencia a la concepción antropológica de la infancia como la edad de la dependencia. Asimismo, se compara esta edad antropológica con la salida de Egipto, remarcando la situación de dependencia en la que vivía Israel, a partir de ella, se da un crecimiento como pueblo, debido a la experiencia primera del Éxodo¹⁹.

Del mismo modo, se señala que Oseas está evocando la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto, en la que éste aparece como hijo de YHWH en relación a la salida de Egipto, elemento significativo. Esta relación sólo aparece en Ex 4,22-23: “y dirás al faraón: así dice YHWH: mi hijo, primogénito es Israel...” Por ello Os 11,1 se refiere a la situación de infancia y servidumbre de Israel cuando estaba en Egipto, con lo cual se resalta la iniciativa de YHWH, para que Israel salga y cambie de situación, poder crecer como un pueblo, ya que la postura de hijo supone para Israel un nuevo estatuto²⁰ desde el punto de vista de YHWH²¹.

YHWH atrae a su pueblo “con cuerdas humanas, con lazos de amor”²², no con vínculos de autoridad²³. Es decir, el verbo :שׂרַף tiene un amplio campo semántico con una gran variedad de significados a la hora de traducir, que expresan la prolongación de la actividad humana o animal. Pero cuando este verbo se expresa con sentimientos, tiene un significado más abstracto de continuidad o permanencia que del sentimiento expresado. El significado de dicho verbo, en Oseas, se entiende que YHWH hace para mantener a Israel cercano a él, evitando su dispersión a pesar del alejamiento del pueblo. Él estaba presente, pero su presencia no estaba claramente comprendida por el pueblo²⁴. Por eso, YHWH atrae con vínculo de amor y no de autoridad²⁵.

¹⁷ Amor por su hijo Israel, expresado con las imágenes de la ternura paterna y materna. Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE, “Oseas”, *Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecuménico para el s. XXI*, 1021.

¹⁸ El profeta, por su parte, nos conduce a la niñez del pueblo, para constatar ya su temprana infidelidad idolátrica. Por ello la importancia de la *p a r t í c u l a* que en este caso puede leer en sentido temporal (cuando), como ya se ha mencionado en el capítulo segundo de esta tesis, en la parte de la crítica literaria (cf. Os 11,1). (En el contexto de la salida de Egipto, se trata de la adoración del becerro de oro) (cf. Ex 32). Cf. Santiago GUIJARRO OPORTO y Miguel SALVADOR GARCÍA, “Oseas”, *Comentario al Antiguo Testamento II*, Verbo Divino, 316.

¹⁹ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 104-105.

²⁰ El Papa Francisco habla sobre el tema de “adopción”, en cuanto a la acogida a los más pequeños, de la consecuencia del relativismo y de la exasperación de los derechos individuales. Además, adoptar a alguien es un acto que nace de la “fantasía del Espíritu” Santo, siempre que la adopción sea un gesto gratuito. Así que dicha adopción es una invitación a considerar la maternidad y la paternidad no solo como un hecho “biológico”. Pues “es la virtud y no la naturaleza lo que nos honra con el título de padre y madre” (San Juan Crisóstomo). Cf. Antonio CARRIERO, *El Vocabulario del Papa Francisco, 50 grandes periodistas y escritores*, 31-34.

²¹ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 105-106.

²² Es análogo a Oseas 2,1-5; en el cual se nos habla de una triple muestra del amor de YHWH y de un triple rechazo de Israel. Dios, como padre-madre, “ama”, “llama”, “enseña a andar”, “cura”, “atrae”, “se inclina para dar de comer”. Pero el hijo, Israel, “se aleja”, “no le comprende”, no pone la confianza en su padre-madre, sino en los amigos. Es el prototipo del hijo reblede. Cf. Luis, ALONSO SCHÖKEL; José Luis SICRE DÍAZ, *Profetas*, tomo II, 200.

²³ Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE “Oseas”, *Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecuménico para el s. XXI*, 1021.

²⁴ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 116.

²⁵ Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE “Oseas”, *Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecuménico para el s. XXI*, 1021.



Además, la anámnesis de la historia colectiva del pueblo de Israel, cuando se hace recuerdo y se transmite en acciones protectoras de YHWH, se descubre que Él es fiel, seguro, certero, veraz y estable, puesto que ha salvado a su pueblo en el pasado, como narran los libros sagrados y se observa en el caso particular de Os 11,1-4. De la misma manera Dios seguirá actuando hoy y en los días futuros. Así, el recuerdo de los hechos certeros de YHWH dan garantía en las decisiones presentes que se proyectan en un tiempo posterior en la vida personal²⁶.

Descubierta la naturaleza del amor divino hacia el infiel Israel, hijo ingrato, Oseas pudo sentir la necesidad de vincularse al grupo profético al cual se atribuyen los primeros orígenes de la reforma deuteronomista. Se debe notar el parentesco de Oseas con el Deuteronomio (cf. Dt 7,8; 10,15; 23,6; 30,6-20) cuya palabra clave es el amor “אָהַב”²⁷.

Cuando YHWH manifiesta su amor, da pruebas de él y dicho amor divino debe responderse con amor²⁸, además, al hacer a su pueblo israelita como hijo, se goza del amor divino.

Por ende, el profeta Oseas ha sabido descubrir la presencia de YHWH-Amor, que es ante todo una persona. El descubrimiento y despliegue consecuente del Dios de Oseas ha hecho posible la historia posterior de Israel y el surgimiento del mismo cristianismo²⁹.

3.1.2 El “cuidar” de YHWH (רָפָא)

En Os 11,3-4 se refleja la época del desierto y responde a una explicación de lo que supuso el camino de liberación³⁰ de Israel desde Egipto. El texto de Os 11,3-4 expresa: “yo enseñé (תִּרְגַּלְתִּי) a caminar a Efraín, tomándolo por los brazos, pero que no sabían que los cuidaba (רָפָאָתִים). Así se explica cuando se trata de un Dios que está “con” las personas, apoyándolas y fortaleciéndolas allá donde vayan, y en especial en medio de la lucha. Por ello, la metáfora del acompañamiento desempeña un papel central en la expresión de la experiencia que las personas tienen del misterio sagrado que vive con ellas desde la cotidianidad. Su significado gana profundidad y claridad al situarlo en el marco de la experiencia que la gente tiene de “estar con” en el plano humano³¹.

Entonces, el análisis cultural proporciona el marco de interpretación sobre la noción del Dios que acompaña³². Por ejemplo, en Os 11,4 “Con cuerdas humanas los atraje, con lazos de amor, y fui para ellos como quien alza a un niño pequeño sobre sus mejillas y me inclinó hacia él para darle de comer”.

Este texto no solo repercute en una secuencia histórica, sino que principalmente refleja la historia de los cuidados de YHWH en el desierto a favor de Israel; éste es el sentido que tiene el verbo רָפָא, para describirlos³³. Es decir, este verbo “cuidar-curar”, hace referencia a quien los salvó de Egipto (cf. Os 11,3), ya que el propósito de YHWH es sanar, redimir y libera de la situación, a fin de que cese el sufrimiento³⁴.

²⁶ Cf. Dempsey ROSALES, «Dimensión parental e histórica de la fe», Scripta Theologica, Houston, Vol 47 (2015), 65.

²⁷ Cf. Jorge Yecid TRIANA RODRÍGUEZ, *Presupuesto de modelo pedagógico de los gestos y acciones simbólicas de los profetas*, Universidad la Salle, Bogotá, Julio 2014, 66.

²⁸ Cf. Luis ALONSO SCHÖKEL, *Dios Padre, Meditaciones bíblicas*, Sal Terrae, Santander, 1994, 172.

²⁹ Cf. Xavier PIKAZA, “Oseas”, *Gran Diccionario de la Biblia*, 1816.

³⁰ La Biblia hebrea encuentra una importante pista en el revolucionario acontecimiento del éxodo, en el que el pueblo de Israel, esclavizado en tierra extranjera, fue liberado. Cf. ELIZABETH A. JOHNSON, *La Búsqueda del Dios vivo, Trazar las fronteras de la teología de Dios*, 104.

³¹ Cf. *Ibidem*, 187-188.

³² Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 109.

³³ Por eso, descubrir la misericordia de YHWH significa estar al servicio, puesto que la persona espera la intervención misericordiosa de Él en su existencia que la hace históricamente plena. Cf. LORENZO LEUZZI, *Amare e servire. Il realismo storico di papa Francesco*, librería Editrice Vaticana, 2013, 84.

³⁴ Cf. Elizabeth A. JOHNSON, *La Búsqueda del Dios vivo, Trazar las fronteras de la teología de Dios*, 2016, 103.



3.1.3 El “enseñar” de YHWH (yo enseñé תָּרַגְלִיתִי)

Dios declara el proceso de enseñanza hacia su pueblo al expresar “con cuerdas de hombre, con lazos de amor” (v. 4, MT), es decir, aunque el hombre se aleje del amor de Dios, Él siempre permanecerá fiel, mostrándose misericordioso frente a la ingratitud de su creatura. La descripción aquí está en armonía con el lenguaje figurativo, construido sobre la imaginería agraria de Os 10,11-13 siendo un gancho literario entre los dos capítulos³⁵.

3.1.4 El “educar”³⁶ (יָגַלּוּ הִיפִיל = enseñar a andar) de YHWH

Se entiende el concepto de educar como modelo pedagógico que se propone para comprender, analizar, interpretar y valorar los procesos formativos y enrutar las prácticas pedagógicas en aspectos intencionados desde los parámetros teleológicos de la institución educativa que lo propone.

Aplicado al contexto, YHWH se presenta con una constante instrucción hacia Israel, haciendo especial énfasis en el amor puesto en práctica. Por ello, es probable que esta presentación refleje la costumbre que existía de llamar padre al sabio que educaba³⁷ hacia sus discípulos³⁸.

También se puede observar que YHWH no es indiferente al pueblo israelita, ya que lo acompaña en su historia, como lo podemos ver en los primeros cuatro versículos del capítulo once, no obedecen a la respuesta desde la crisis inminente que se avecina, sino que son más bien recopilatorios, en el sentido de que reflejan la verdadera postura de Dios ante su pueblo por encima de las crisis que éste tenga que pasar. Por eso, en el texto que se está analizando, se percibe una perspectiva de regeneración. Esta profecía de Oseas supuso para el pueblo israelita una prueba de amor de YHWH en medio de las peores crisis históricas que tuvo que pasar, así también una prueba de que la Palabra del Señor no faltó en aquellos momentos. Por lo tanto, lo percibieron quienes comprendieron dichas palabras de YHWH por medio del profeta Oseas, después de la destrucción de Samaría, refugiados en el reino de Judá³⁹.

Se señala que Dios educa al pueblo por medio de los acontecimientos: la pedagogía divina se adapta a las condiciones históricas reales que vive el pueblo; educar en la vida, desde la vida y para la vida en todas sus dimensiones. Una pedagogía de amor y de libertad⁴⁰.

Asimismo, YHWH va educando en el conocimiento, es decir, una educación que va ligada al conocimiento, aunque dicho conocimiento difiere de lo tradicional, puesto que ya Juan Pablo II nos comenta que el conocimiento no se refiere solo a la esfera intelectual; sino que implica una experiencia vital que compromete a la persona en su totalidad, por tanto, en su capacidad de amar. Un conocimiento que permite “encontrar” a Dios, situándose en el proceso que la tradición teológica oriental llama “divinización”⁴¹. Porque YHWH es santo, no requiere castigar, sino que el pueblo comprenda la pedagogía del amor⁴².

³⁵ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 112.

³⁶ Cf. Jorge Y. TRIANA RODRÍGUEZ, *Presupuesto de modelo pedagógico de los gestos y acciones simbólicas de los profetas*, 56.

³⁷ La historia y enseñanza de la Biblia está vinculada a una serie de instituciones familiares y sociales, religiosas y políticas que van conformando la experiencia de Dios y la vida de las personas. Cf. Xabier PIKAZA IBARRONDO, *Diccionario de la Biblia Historia y Palabra*, 480.

³⁸ Cf. Dennis J. MCCARTHY y Roland E. MURPHY, “Oseas”, *Nuevo Comentario Bíblico: San Jerónimo: Antiguo Testamento*, 347.

³⁹ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, “Oseas”, *Diccionario del Profetismo Bíblico*, (J. Luis BARRIOCANAL GÓMEZ, Ed.), Monte Carmelo, Burgos, 2008, 508.

⁴⁰ Cf. www.aic-international.org (30.01.21).

⁴¹ Cf. Lucas Francisco MATEO-SECO, Juan Ignacio RUIZ ALDAZ, *La catequesis de Juan Pablo II sobre Dios Padre*, no. 97-98 (2005), 27-42; <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=78596>. (10.02.21).

⁴² Cf. Luis ALONSO SCHÖKEL, *Dios Padre, Meditaciones bíblicas*, 153-154.



El conocimiento natural de Dios a partir de la creación conlleva a reconocer en Él el origen y la causa trascendente del mundo y del hombre, en el sentido de intuir la paternidad. En el Antiguo Testamento, conocer a Dios como Padre significa remontarse a los orígenes de la alianza con su pueblo: ¿No es el tu padre, el que te creó, el que te hizo y te constituyó? (cf. Dt 32,6)⁴³.

Por ende, en la Biblia entera, en particular en el libro de Os 11,1-4, es el proceso de un pueblo al que YHWH escogió desde su niñez y fue conduciéndolo por diferentes etapas de madurez (cf. Dt 8,3-6). Pero evidentemente la Biblia dista mucho de ser un manual de pedagogía profana; puesto que no se trata de preparar al pueblo de Dios para los negocios, sino de dirigirlo hacia Él, su verdadera meta y fuente de felicidad.

“Como un padre/madre a su hijo”, así fue educando al pueblo israelita desde su etapa infantil hacia una madurez religiosa y humana⁴⁴. Lo fue apartando de la idolatría (Nm 11,4s; Os 4); le dio una ley de justicia y de respeto a todos los hombres (cf. Ex 20,1-21) y los siguió preparando para la ley universal del amor⁴⁵.

La educación es laboriosa y larga, animada por el afecto paterno/materno, que se desprende de la enseñanza no sólo teórica, sino vital y experimental⁴⁶. Porque Dios no apela a su poder para imponerse sobre su hijo, ni utiliza palabras de castigo, cuando este se manifiesta rebelde. Por eso, Dios no triunfa por la fuerza, sino por amor⁴⁷.

3.2. Terminología de la misericordia⁴⁸ en otros textos

En la terminología del Antiguo Testamento encontramos todavía otras expresiones, referidas diversamente al mismo contenido fundamental. Sin embargo, las dos *רחמים* y *חַסְדִּים* merecen una atención particular. En ellas se manifiesta claramente su original aspecto antropomórfico, al presentar la misericordia divina, los autores bíblicos se sirven de los términos que corresponden a la conciencia y a la experiencia del hombre contemporáneo suyo.

Así que en la revelación veterotestamentaria, Dios muestra su amor misericordioso que procede de su corazón, entrañas o “seno materno” (“*רתמים*” Jr 31,3; Is 49,15; Os 2,3) como bondad y fidelidad a la Alianza (“*חַסְדִּים*” Ex 34,6; Is 63,7; cfr. DM 4⁴⁹). Es un amor universal, puesto que “de la misericordia del Señor está llena toda la tierra” (Sal 33,5; Sab 11,23-26), y es amor eterno e indefectible (Jr 31,3).

Dios exclama: “¿Cómo voy a abandonarte Israel?... Mi corazón se conmueve; mis entrañas se estremecen” (Os 11,7-9). Dios manifiesta su santidad con la misericordia. Esta pertenece a la esencia misma divina. Jesús de Nazaret citará el texto de Oseas en que Dios declara que prefiere la misericordia a los sacrificios (cf. Os 6,6; Mt 9,12; 12,7). Isaías recomienda al inicuo que deje su mal camino y YHWH tendrá compasión de él, porque es grande en perdonar (cf. Is 55,7). En Jeremías, Dios, en íntima conversión exclama: “Conviértete, Israel... no te recibiré de mal modo, porque soy compasivo” (3,12)⁵⁰. Con razón canta el salmista repetidas veces la misericordia de Dios, que proclama eterna, ante

⁴³ Cf. Lucas Francisco MATEO y Juan Ignacio RUIZ ALDAZ, *La catequesis de Juan Pablo II sobre Dios Padre*, 27-42.

⁴⁴ Cf. Luis ALONSO SCHÖKEL, *Dios Padre, Meditaciones bíblicas*, 152.

⁴⁵ Cf. José Luís IDIGORAS, *Vocabulario Teológico desde nuestra Realidad*, Cristiana, Lima 1992, 98.

⁴⁶ Cf. Luis ALONSO SCHÖKEL, *Dios Padre, Meditaciones bíblicas*, 31.

⁴⁷ Cf. Xabier PIKAZA IBARRONDO, “Oseas”, *Gran Diccionario de la Biblia*, Verbo Divino, Estella 2015, 1816.

⁴⁸ La misericordia es la capacidad de sentir compasión por los que sufren y brindarles apoyo. La palabra misericordia proviene del latín “*misere*” que significa “miseria, necesidad”; *cor, cordis* que indica “corazón” y “*ia*” que expresa “hacia los demás”. La misericordia está relacionada con el término amor ya que misericordia es la capacidad que nos hace tener compasión de los males ajenos y nos incita a perdonar Cf. Significado de Misericordia. Qué es, Concepto y Definición ...www.significados.com > (01.02.21).

⁴⁹ Cf. JUAN PABLO II, Carta encíclica, *DIVES IN MISERICORDIA*, Roma, 1980.

⁵⁰ *Biblia de la Iglesia en América* (Aurelio MATOS GONZÁLEZ, ed.), editorial PPC, Bogotá 2019.



las grandes obras de la creación y la providencia misericordiosa de Dios con su pueblo escogido (Sal 135; 99,5). Por ello el pecador puede siempre esperar su misericordia (cf. Sal 50)⁵¹.

3.3 Crítica histórica del texto

Se hará la valoración del contexto histórico narrado en el texto que nos ocupa, determinando algunos criterios para distinguir lo que es histórico y lo que no, es decir, lo concreto en que se originó el texto y el mensaje que el autor quiere transmitir, descubriendo el sentido del escrito profético de Oseas. Los hagiógrafos del Antiguo Testamento están siempre ligados a la tierra, conociendo todas las asperezas y las vicisitudes accidentadas de la historia humana, inmersos en la realidad⁵².

3.3.1 Crítica histórica del texto en relación a su contenido

En el capítulo diez se menciona la multiplicación de los altares, consecuencia del bienestar económico, lo que impactó una mayor corrupción en el corazón del pueblo de Israel. Además, en Os 10,2 se concentran todos los elementos de la perícopa, por medio de dos verbos: ser inconstante/estar divididos, y por otra parte pagar y expiar⁵³. Esto lo vemos cuando Israel es dividido y paga tributo a los pueblos invasores por la infidelidad con YHWH.

El Éxodo es la clave que el profeta Oseas utiliza para presentar al Dios salvador-médico, entre otras imágenes, dentro de una renovación futura. Por ello, Oseas apela a la historia⁵⁴ para dar respuesta a la situación presente⁵⁵.

Desde los acontecimientos históricos, en que le tocó vivir al profeta, éste descubre su vocación profética, hacia finales del reinado de Jeroboan II (a partir del año 750 a. C.), cuya época fue de cierta prosperidad que pronto dará paso a una decadencia política (cf. Os 1,1). Puesto que la prosperidad económica trae descomposición social debido a sentidas injusticias sociales y un culto hipócrita, basado en una exagerada confianza religiosa⁵⁶. También es testigo de los cruentos destronamientos e intrigas que se suceden a la muerte de Jeroboán II, y cómo la amenaza de Asiria se hace cada vez más ostensible, lo que llevó a Israel a establecer alianzas políticas impías, introduciendo en Israel la idolatría de baal⁵⁷.

De igual modo, se nos sitúa en los albores de la historia de Israel. Puesto que con el Éxodo comienza para Oseas la historia del pueblo de YHWH. Por lo cual, el Éxodo lo recuerda muchas veces. Ejemplo de ello, lo tenemos en Os 2,17;9,10;12,10;13,4. En dichos pasajes, del escrito de Oseas, éste nos presenta como el tiempo ideal de las relaciones entre YHWH e Israel.

⁵¹ Cf. Felipe FERNÁNDEZ RAMOS, "Oseas", *Diccionario de Jesús de Nazaret*, (J. Luis BARRIOCANAL GÓMEZ, Ed.), Monte Carmelo, Burgos 2001, 543-549.

⁵² Cf. ROSANO-RAVASI-GIRLA, "Oseas", *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*, San Pablo, Madrid, 1990, 993.

⁵³ Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE, "Oseas", *Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecuménico para el s. XXI*, 1021.

⁵⁴ El profeta Oseas es el primero que subraya lo profundo de toda la historia de Israel y de la salvación, el amor paterno/materno (aunque la traducción del escrito de Oseas no es del todo claro, debido a las corrupciones que ha tenido dicho escrito; como se ha mencionado en el capítulo uno de esta investigación) de Dios hacia su pueblo, llamándolo hijo. Además, dichas relaciones, paterno/materno-filial, implican una intensa corriente de afecto y de entrega, la cual confiere un significado íntimo a las relaciones establecidas por la alianza. Cf. <https://rsanzcarrera2.wordpress.com/2010/03/12/el-mensaje-del-profeta-oseas> (22.12.2020).

⁵⁵ Dennis J. MCCARTHY y Roland E. MURPHY, "Oseas", *Nuevo Comentario Bíblico: San Jerónimo: Antiguo Testamento*, 333.

⁵⁶ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, "Oseas", *Diccionario del Profetismo Bíblico*, 508.

⁵⁷ El culto a Baal implicó una serie de ritos para implorar la fertilidad de los campos, junto con la fecundidad de dicha tierra. Cf. *Ibidem*, 509.



Por lo cual, el “destierro” previsto se sitúa a nivel histórico (Asiria⁵⁸), debido a las malas decisiones de Israel (cf. Os 10,6⁵⁹) al querer depender de su apostasía⁶⁰. Así que Oseas contempla este modo de historia, del pueblo israelita, como una manifestación de pecados; el culto cananeo ha corrompido radicalmente al pueblo e incluso el culto legítimo ha falsificado el concepto de la verdadera religiosidad (cf. Os 6,6)⁶¹.

Por ende, Oseas va a vivir toda esta época como profeta en medio del pueblo israelita (cf. Os 4,1), como vigía que sabe estar cerca de YHWH (cf. Os 9,8). Además, él fue consciente de su actividad profética, heredera de la de Moisés, para estos momentos claves de la historia de Israel (cf. Os 12,10-15). Él profetiza hasta el momento de la destrucción final del reino del Norte (diciembre del año 722 a. C. cf. Os 13,9-14,2), y abrirá a su pueblo la perspectiva de una futura salvación, partiendo de la conversión de Israel (cf. Os 14,2-9). Su actividad profética se extiende probablemente hasta la destrucción de Samaría (722 a. C). Coincidiendo en el principio con el profeta Amós y al final con Isaías (del Sur: Judá)⁶².

El auténtico conocimiento de Dios no puede ignorar los orígenes históricos, cuando YHWH eligió a su pueblo (cf. Os,1-4;11,1). Por ello, en los siguientes subtemas de esta crítica histórica, se desarrollará a grandes rasgos, la unidad del texto y de las imágenes, la unidad de las imágenes, los cuidados de YHWH en el desierto, la guía por el desierto, el Dios médico, los vínculos entre YHWH e Israel, la imagen del yugo y la alianza, los vínculos de la alianza, el desierto y el don de la Ley y el Dios que alimenta a su pueblo. Con el objetivo de ver cómo YHWH camina con su pueblo en medio de los acontecimientos históricos que nos presenta el profeta Oseas.

3.3.2 La unidad del texto y de las imágenes

Se hace notar que se está ante un texto con una sucesión de imágenes⁶³ (médico, Israel como paloma e hijo, yugo, viña, guiar, andar, hijo) que hablan de la relación entre YHWH en Israel. Algunas de estas imágenes poseen dificultades para delimitarlas y explicarlas dentro del contexto⁶⁴, así que todo el capítulo once es una unidad centrada en las relaciones entre YHWH con Israel-Efraín, ya que el profeta presenta a YHWH hablando en forma de discurso divino para referirse a sus relaciones con Israel-Efraín, como se refleja en Oseas 11,1 (“mi hijo”)⁶⁵. Por ello, su amor por Israel⁶⁶ es expresado con las imágenes de la ternura paterna/materna⁶⁷ (vv. 1-4)⁶⁸, y éste le ha respondido ingratamente⁶⁹.

⁵⁸ Por el año 733 Jerusalén se ve amenazada fuertemente por una coalición entre el reino septentrional, Israel y Damasco. El objetivo de esa coalición es forzar un cambio de gobierno en Jerusalén, para poder organizar una acción conjunta contra Asiria. Acaz, el rey de Jerusalén, se niega a colaborar. Cf. R. BROWN, R. MURPHY, “Oseas”, *Nuevo Comentario bíblico: San Jerónimo: Antiguo Testamento*, 331-332.

⁵⁹ Él también será llevado a Asiria... Efraín soportará el sonrojo e Israel se avergonzará de su plan. Cf. BIBLIA DE JERUSALÉN, 1334.

⁶⁰ Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE, “Oseas”, *Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecuménico para el s. XXI*, 1021.

⁶¹ Cf. Serafín DE AUSEJO, “Oseas”, *Diccionario de la Biblia*, Herder, Barcelona, 1380.

⁶² Cf. Lidia RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, “Los profetas anteriores y posteriores”, *Diccionario del Profetismo Bíblico*, (José Luis BARRIOCANAL GÓMEZ, Ed.) Monte Carmelo, Burgos, 2008, 509.

⁶³ El lenguaje hebraico está presente en las páginas de la Biblia; se mezclan con los momentos más decisivos de la historia de Israel. Cf. Julia KRISTEVA, *El lenguaje, ese Desconocido, Introducción a la Lingüística*, 89-90.

⁶⁴ Apropiarse de la escritura equivale a encarnar, en el sentido estricto de la palabra, al lenguaje. Cf. *Ibidem*, 92. Por ello, la literatura es el terreno privilegiado en que se ejerce el lenguaje, se concreta y se modifica. Como es el caso de la palabra desierto, el cual va teniendo diferentes connotaciones. Cf. *Ibidem*, p 259-260.

⁶⁵ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 99-101.

⁶⁶ Amor por su hijo Israel, expresado con las imágenes de la ternura paterna y materna. Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE, “Oseas”, *Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecuménico para el s. XXI*, 1021.

⁶⁷ O maternas. Puesto que el sexo ontológico tiene como fundamento la base biológica, es decir, la dimensión-ser. Además, el ser humano es sexuado en todas sus dimensiones corporales, mentales y espirituales. De tal forma que la sexualidad y el amor tienen sus raíces profundas en el cerebro límbico. Con lo cual, lo que ha pasado por una emoción y por una experiencia como capital significativo y orientativo por el resto de su vida. En nuestro caso, no podemos hablar de una programación genética fija, propia de cada sexo, sino de *marinices*



En este capítulo, se utilizará el esquema temporal:

- vv. 1-4: Pasado: relación YHWH –Israel
- vv. 5-6: Futuro: Castigo
- vv. 7-9: Presente: relación YHWH –Israel
- vv. 11: Futuro: Restauración.

Pero concentrándose en los vv. 1-4.

El profeta acude al pasado para buscar una respuesta a la situación presente, como en Os 9,10, pero esta vez, desde el encuentro con los propios sentimientos de Dios⁷⁰ y así Israel encuentra una salida para su futuro como pueblo⁷¹.

3.3.3 La unidad de las imágenes

Es necesario profundizar en las imágenes de Os 11,1-4, ya que a través de ellas se resalta la relación entre YHWH con Israel desde el pasado. Tomando en cuenta la imagen inicial que hay en Os 11,1: “cuando Israel era un niño, lo amé, y desde Egipto llamé a mi hijo”⁷², se hace referencia a la concepción antropológica de la infancia como la edad de la dependencia. Asimismo, se compara esta edad antropológica con la salida de Egipto, remarcando la situación de dependencia en la que vivía Israel, partiendo del crecimiento como pueblo, por la experiencia primera del Éxodo⁷³. Así como también hace referencia al tiempo, pues el amor de Dios está desde cuando Israel era niño-hijo hasta la actualidad (cf. Os 11,1).

Del mismo modo, se señala que Oseas está evocando la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto, en la que éste aparece como hijo de Dios en relación a la salida de Egipto; ello es significativo. Esta relación sólo aparece en Ex 4,22-23: “y dirás al faraón: así dice YHWH: mi hijo, primogénito es Israel...” Por ello Os 11,1 se refiere a la situación de infancia y servidumbre del pueblo elegido cuando estaba en Egipto. Se resalta la iniciativa de YHWH con la salida, para que Israel cambie de situación y pueda crecer como pueblo. Así la situación de hijo supone para Israel un nuevo estatuto⁷⁴ desde el punto de vista de Dios⁷⁵.

distintas en el hombre y en la mujer, a partir de las cuales se opera la síntesis con el medio sociocultural, el constructivismo. De esta razón, la historia ha mostrado que el sexo ha servido de soporte a la organización social y a la elaboración de valores, comenta Boff al citar a Lévi-Strauss. Este arquetipo lo atribuyen a Dios al ponerle género, siendo el más común: varón, llamándolo como Señor-Padre. Esto es, es un deseo que encaja con el primer relato bíblico de la creación que describe a Dios como andrógino: conteniendo en sí macho y hembra; puesto que el andrógino es aquel heterosexual que no reprime dentro de sí las características que convencionalmente pertenecen al sexo opuesto, y además es aquel que es capaz de reunificar lo opuestos dentro de sí. En otras palabras: la misma Biblia, cuando en la metáfora del amor de Dios, su referencia es el amor entre hombre y mujer. Basta leer el Cantar de los Cantares. Cf. LEONARDO BOFF, ROSE MARIE MURARO, *Femenino y Masculino, Una nueva conciencia para el encuentro de las diferencias*, 184-189.

⁶⁸ Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE, “Oseas”, *Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecuménico para el s. XXI*, 1021.

⁶⁹ Cf. Dennis J. MCCARTHY y Roland E. MURPHY, “Oseas”, *Nuevo Comentario Bíblico: San Jerónimo: Antiguo Testamento*, 346.

⁷⁰ Aunque tengamos presente que hay ciertos antropomorfismos en el escrito Sagrado.

⁷¹ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 104.

⁷² El profeta, por su parte, nos conduce a la niñez del pueblo, para constatar ya su temprana infidelidad idolátrica (en el contexto de la salida de Egipto, se trata de la adoración del becerro de oro) (Ex 32). Cf. Santiago GUIJARRO OPORTO - Miguel SALVADOR GARCÍA, *Comentario al Antiguo Testamento II*, 316.

⁷³ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 104-105.

⁷⁴ El Papa Francisco habla sobre el tema de “adopción”, en cuanto a la acogida a los más pequeños, de la consecuencia del relativismo y de la exasperación de los derechos individuales. Además, adoptar a alguien es un acto que nace de la “fantasía del Espíritu” Santo, siempre que la adopción sea un gesto gratuito. Así que dicha adopción es una invitación a considerar la maternidad y la paternidad no solo como un hecho “biológico”. Pues “es la virtud y no la naturaleza lo que nos honra con el título de padre y madre” (San Juan Crisóstomo). Cf. Antonio CARRIERO, *El Vocabulario del Papa Francisco, 50 grandes periodistas y escritores*, 31-34.

⁷⁵ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 105-106.



De igual manera en Os 11,2 ayuda a entender las otras imágenes que hay, por ejemplo: “les llamaron⁷⁶ y así caminaron ante ellos, a los baales ofrecía sacrificios y a los ídolos quemaban ofrendas”. De este modo el versículo dos denota que Israel caminaba en la dirección equivocada, siguiendo el camino de los baales, no haciendo caso al llamado de YHVH, como si Israel se empeñara en seguir en su condición de niño⁷⁷ al no responder a la llamada de Dios, cortando así el proceso de comunicación y crecimiento emprendido⁷⁸. Además, tengamos en consideración que en el capítulo segundo de esta investigación, hice opción por la palabra “tanto lo llamé” (דִּיקְרָאֵי) que nos dan los editores del aparato crítico de la Biblia hebrea. Esto es, Dios es quien llama a su hijo -Israel- para que deje de seguir a lo efímero —representado por los baales—.

Vemos que las acciones en estos versículos se refieren al período del desierto, antes de entrar en la tierra, las cuales sirven de contraste con la actitud de Israel en la tierra que se describe en Os 11,2. Un estudio más detallado de Os 11,3-4 y del resto de las imágenes ayudará a entender la función del desierto que es camino de vida y de renovación, en medio del paso intermedio que el pueblo hace por iniciativa de YHWH. Así el desierto se convierte en una de las claves más importantes para entender el pensamiento bíblico acerca del tiempo y su relación con el ser humano⁷⁹.

3.3.4 Los cuidados de YHVH en el desierto

En Os 11,3-4 se refleja la época del desierto y responde a una explicación de lo que supuso el camino de liberación⁸⁰ de Israel desde Egipto. El texto de Oseas 11,3-4: yo enseñé (רָגַל) a caminar a Efraín, tomándolo⁸¹ por los brazos, ellos no sabían que YHWH los cuidaba (רָפָאֵתֵם) Con cuerdas humanas los atraía (אֶמְשֶׁכֶּם) con lazos de amor; yo era para ellos como los que alzan a un niño sobre su mejilla (בְּמַרְיָמִי צוֹלַץ לְחֵיקָם) me inclinaba (אָט) hacia él y le daba de comer⁸².

El desierto se convierte entonces en metáfora de la vida. Para los libros de Éxodo, Números⁸³ y Deuteronomio el desierto, más que una descripción detallada desde el punto de vista histórico-geográfico, es un cuadro de la existencia y de los problemas del pueblo de Israel. Detrás del símbolo hubo ciertamente una serie variada y múltiple de experiencias de diversos grupos en diferentes períodos, que no se puede reconstruir con certeza y para lo cual es inútil buscar soluciones. Ahora vamos a delimitar estas imágenes y su sentido.

⁷⁶ Lectura procedente de los LXX. Cf. *Ibidem*.

⁷⁷ Aunque en el diccionario bíblico-español, la palabra נֶעַר se refiere a joven y no a niño. Cf. Jaime VÁZQUEZ ALLEGUE, *Diccionario Bíblico: hebreo-español, español-hebreo, Verbo Divino*, Estella 2016, 297.

⁷⁸ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 106.

⁷⁹ Cf. *Ibidem*, 108-109.

⁸⁰ La Biblia hebrea encuentra una importante pista en el revolucionario acontecimiento del éxodo, en el que el pueblo de Israel, esclavizado en tierra extranjera, fue liberado. Cf. Elizabeth A. JOHNSON, *La Búsqueda del Dios vivo, Trazar las fronteras de la teología de Dios*, 104.

⁸¹ Se trata de un Dios que está “con” las personas, apoyándolas y fortaleciéndolas allá donde vayan, y en especial en medio de la lucha. Por ello, la metáfora del acompañamiento desempeña un papel central en la expresión de la experiencia que las personas tienen del misterio sagrado que vive con ellas la vida cotidiana. Su significado gana profundidad y claridad al situarlo en el marco de la experiencia que la gente tiene de “estar con” en el plano humano. Por lo cual, el análisis cultural proporciona un útil marco de interpretación de la noción del Dios que acompaña. Cf. Elizabeth A. JOHNSON, *La Búsqueda del Dios Vivo, Trazar las fronteras de la teología de Dios*, 187-188.

⁸² Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 109.

⁸³ En el libro de Num 25 se nos cuenta que Israel, en las fronteras del país, comenzó a prostituirse con el baal local, Baar Fegor. El profeta Oseas ve en este episodio el punto de transición de la época religiosa del desierto, en que Israel escuchaba a su Dios, a la adoración de los baales del país. De esta manera, Oseas lo ilustra también desde otro enfoque (cf. Os 13,5s). Cf. Walther ZIMMERLI, *La Ley y los Profetas, para la Comprensión del Antiguo Testamento*, Sígueme, Salamanca, 1980,145.



3.3.5 La guía por el desierto

El verbo guiar (לָלַךְ hifil = enseñar a andar) tiene que ser entendido en el contexto de lo que YHWH hizo para conducir a su pueblo desde Egipto. Esta imagen tiene como trasfondo a Dios como Padre e Israel como hijo, después de salir de Egipto, acompañado paternalmente, puesto que Israel no podía conducirse por sí mismo.

Del mismo modo, cuando guió a Israel en el desierto como se describe en la narración del Pentateuco (cfr. Ex 4,22-23; Nm 11,12; Dt 1,31), dichos textos son posteriores a Oseas, pues en ellos aparece el mismo tema con vocabulario diferente⁸⁴.

Así que en Os 11, por medio del discurso divino, el profeta muestra los cuidados de YHWH para con su pueblo, donde se describe que el desierto del éxodo es la providencia divina que Israel necesita en esos momentos, para que desde la experiencia histórica reconozca la misericordia de Dios que consiste en salvar a Israel-Efraín⁸⁵.

3.3.6 El Dios médico

El autor glosa que el verbo curar (רָפָא) en este contexto, es usado por Oseas para expresar la acción directa de YHWH, quien libra al pueblo de una amenaza en el momento presente. Se muestra el siguiente esquema:

- 5,13: (Habla YHWH) “pero él (rey de Asiria) no podrá sanaros, ni os librará de vuestra infección”
- 6,1: (Habla el pueblo) “Él (YHWH) ha desgarrado y él nos curará”
- 6,11b-7-1: “Cuando yo (YHWH) quiero cambiar el destino de mi pueblo, cuando quiero sanar a Israel, entonces se descubre la culpa de Efraín y los crímenes de Samaría⁸⁶.”

El paralelismo deja claro en este contexto cómo la enfermedad del pueblo es su propia situación política de crímenes que está viviendo y la hace imposible que YHWH pueda curarle; en el contexto de los acontecimientos y consecuencias de la guerra siro- efraimita. Esta guerra ha dejado a Israel en peligro, necesita el pueblo un médico que les cure y que este no será el rey de Asiria. La enfermedad es un mal político y social que desintegra la identidad de Israel como pueblo⁸⁷. De este modo, para Oseas el médico que sanará a Israel es YHVH⁸⁸.

Por ende, no se está ante un sentido metafórico de “enfermedad”. Oseas ha realizado una transposición desde la enfermedad como algo que se vive en el ámbito individual/familiar y necesita ser sanado⁸⁹, ya que el profeta ve los disturbios sociales y políticos como una verdadera y propia enfermedad, la cual es causa de la ruptura de las relaciones con YHVH y que solo Él puede curar⁹⁰. Así que el profeta ataca con especial padecimiento a los que debían ser más responsables en promover el recto conocimiento⁹¹ de Dios: los sacerdotes, pues éstos han olvidado la Ley (Torá).

⁸⁴ Cf. Roland J. Faley, “Levitico”, *Nuevo Comentario Bíblico: San Jerónimo: Antiguo Testamento*, 110-111.

⁸⁵ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, “Oseas”, *Diccionario del Profetismo Bíblico*, 513.

⁸⁶ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 111.

⁸⁷ Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE, “Oseas”, *Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecuménico para el s. XXI*, 1021.

⁸⁸ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 112.

⁸⁹ El propósito, de YHWH, es sanar-curar, redimir y liberar la situación, a fin de que cese el sufrimiento deshumanizador. Cf. Elizabeth A. JOHNSON, *La Búsqueda del Dios vivo, Trazar las fronteras de la teología de Dios*, 103.

⁹⁰ Cf. *Ibidem*, 112.

⁹¹ La auténtica fidelidad y el auténtico amor implica el conocimiento de Dios verdadero. Cf. Walther ZIMMERLI,

La Ley y los Profetas, para la Comprensión del Antiguo Testamento, Salamanca, 1980, 144.



En Os 11,3 es parecido a Ex 15,26b en su redacción final y constituye una actualización de una tradición bíblica antigua. De esta manera, el profeta está recordando la actitud de Israel en el desierto, ya que el profeta denuncia la situación de enfermedad en la que se encuentra Israel, presentando que la única alternativa para salir de ésta es reconocer que YHWH es el único que lo puede curar y lo hace desde el camino del desierto⁹². Este texto no solo repercute en una secuencia histórica, sino que principalmente refleja la historia de los cuidados de YHWH en el desierto a favor de Israel; éste es el sentido que tiene el verbo רפא, para describirlos⁹³ durante el desierto⁹⁴. Por eso, descubrir la misericordia de YHWH significa estar al servicio, donde la persona espera su intervención misericordiosa, al hacer plena su existencia.

3.3.7 Los vínculos entre YHWH e Israel

“Con cuerdas humanas los atraje, con lazos de amor...” (בְּחַבְלֵי אָדָם אֶמְשֶׁכֶם) (cf. Os 11,4). El desarrollo del versículo cuatro y la coherencia de sus imágenes resulta dura en el contexto donde se ha encontrado al principio la imagen del padre/madre-hijo para describir las relaciones entre YHWH e Israel en el momento de la salida de Egipto⁹⁵.

El verbo מְשֹׁךְ (atraer) tiene un amplio campo semántico con variedad de significados a la hora de traducir, que expresan la prolongación de la actividad humana o animal. Pero cuando este verbo se expresa con sentimientos, tiene un significado más abstracto de continuidad o permanencia que del sentimiento expresado. El significado de dicho verbo, en Oseas, es en el sentido de lo que YHWH hace para mantener a Israel cercano a él, evitando su dispersión; pese al alejamiento del pueblo. Él estaba presente, pero su presencia no estaba claramente comprendida por el pueblo⁹⁶. Por eso, YHWH atrae con vínculo de amor y no de autoridad⁹⁷. Como ya se ha estado analizando, esta idea, anteriorme, de manera particular, cuando se estudiaba la crítica textual, en el segundo capítulo de este trabajo.

3.3.8 La imagen del niño (עוֹל) y la Alianza

El lenguaje que aparece en Os 11,4 expresa la sujeción con que YHWH trataba de retener a Israel en el camino del desierto, así que en Os 11,3-4 (“... yo había guiado los pasos de Efraín... con cuerdas humanas los atraje... fui para ellos como quienes levantan un niño sobre sus mejillas...”). Estos versículos connotan un discurso encadenado en torno a las acciones de YHWH en favor de Israel, lo cual se puede interpretar esta comparación de levantar un niño como una continuación de la sujeción que expresa la imagen de las cuerdas (cf. Os 11,4)⁹⁸. Pues hemos analizado en el área de crítica textual, que hice opción por lo que nos presentan los editores de la BHS: niño (עוֹל) en vez de yugo (עֹל)) Puesto que hay más lógica de que Dios alce a un niño en referencia a la palabra siguiente: (עַל לְחִיָּהֶם).

Del mismo modo, es necesario tener en cuenta que los vocablos mejilla, mandíbula, quijada tiene relación con la acción de comer. Por ello, esta imagen de mandíbula hace pensar más bien en las bestias domésticas; pero en el lenguaje bíblico no es de extrañar que exprese las relaciones humanas en utilizar la comparación del animal. Lo cual se está ante una imagen ambigua, ya que esta es la única vez que aparece relacionada con la de “niño” y “mejillas”.

⁹² Cf. Elizabeth A. JOHNSON, *La Búsqueda del Dios vivo, Trazar las fronteras de la teología de Dios*, 114-115.

⁹³ Cf. Lorenzo LEUZZI, *Amare e servire. Il realismo storico di papa Francesco*, librería Editrice Vaticana, 2013, 84.

⁹⁴ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 115.

⁹⁵ Cf. *Ibidem*.

⁹⁶ Cf. *Ibidem*, 116.

⁹⁷ Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE, “Oseas”, *Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecuménico para el s. XXI*, 1021.

⁹⁸ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *El Desierto en el Profeta Oseas*, 122.



El modo de argumentación del profeta, indica que este tiene un límite en su propio lenguaje y se percibe en las imágenes que utiliza⁹⁹.

Ejemplo de ello es la imagen de las cuerdas humanas, donde el profeta está pensando en la relación entre el hombre y el animal doméstico de labranza, esto es la perspectiva de la ternura inicial que marcaba la imagen padre/madre-hijo. Así que, conforme avanza en el discurso divino, esta imagen humana le parece insuficiente a Oseas cuando trata de expresar la radical vinculación que YHWH quiere seguir manteniendo con Israel, en medio de las infidelidades e ingratitudes del pueblo. Por eso, en Os 11,9 afirma por medio del mensaje divino: “no daré curso al furor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín, porque soy Dios, no hombre; el santo en medio de ti, y no vendré con ira”¹⁰⁰.

Por ende, las imágenes de este capítulo once no son del todo coherentes como se quisiera, tampoco lo fueron para Oseas, que se va corrigiendo a sí mismo. Así que es mejor analizar esta imagen como una nueva comparación que se complementa con la imagen inicial de Padre/Madre-hijo¹⁰¹.

Asimismo, Cristóbal Sevilla Jiménez sostiene que el contexto de esta imagen está en Os 10,1-2, donde se refiere a la tierra y en Os 10,11 hace sentido al periodo del desierto. Lo cual, si Israel ha logrado producir algo en la tierra, es gracias a que YHWH era quien guiaba a Israel, del mismo modo que guía un agricultor a su novilla en los trabajos agrícolas¹⁰².

Se muestra el hecho en otras de las imágenes que comienzan en Os 10,1 donde Israel era vid frondosa y en Os 10,11 Efraín era una novilla doméstica, señalando que pudo haber sido y no fue la estancia de Israel en la tierra, si éste hubiera conservado los vínculos con YHWH. Por eso, la productividad de la tierra fue poca debido a que Israel cortó los vínculos con Él¹⁰³.

Es significativo el verbo trillar (רִישׁ), ya que dicho verbo aparece en los dos únicos textos en donde Oseas se refiere al pacto entre YHWH con Israel (cf. Os 10,11). Este verbo tiene que ser analizado desde el lenguaje imaginativo, que contiene la imagen agrícola del animal doméstico, al comenzar la faena y se debe poner el yugo. Entendida como la expresión de consecuencias jurídicas y de alianzas políticas por parte de Israel con otros pueblos al romper la relación con Dios¹⁰⁴.

De este modo Oseas no ofrece una teología de la alianza elaborada conceptualmente, pues Cristóbal Sevilla Jiménez argumenta, la expresión de una idea que tiene que ver con orden ético y jurídico como fundamento de las relaciones entre YHWH con su pueblo, a través de una imagen agrícola; usada por el profeta para referirse a la alianza con Él¹⁰⁵.

3.3.9 Los vínculos de la Alianza

La Alianza en el libro de Oseas es expresión de la voluntad de YHWH hacia Israel, en el sentido de una Ley con exigencias de carácter legal igual que vemos en Os 8,1: “porque han quebrantado mi alianza y han sido rebeldes a mi Ley”. Pero el texto más importante de Oseas sobre estas tradiciones legales es Os 4,1-3: “... no hay fidelidad ni amor, ni conocimiento de Dios en esta tierra; sino perjurio y mentira, asesinato y robo...”. Dicho texto es considerado programático porque de toda la predicación del profeta, algo análogo se encuentra en Os 10,12: “siembren justicia, cosechen amor, cultiven lo que es barbecho;

⁹⁹ Cf. *Ibidem*, 122-123.

¹⁰⁰ Cf. *Ibidem*, 123-124.

¹⁰¹ Cf. *Ibidem*, 125.

¹⁰² Cf. *Ibidem*, 125-126.

¹⁰³ Cf. *Ibidem*, 126.

¹⁰⁴ Cf. *Ibidem*, 127-128.

¹⁰⁵ Cf. *Ibidem*, 130.



ya que es tiempo de buscar a YHWH”. La justicia constituye la actitud que hace posible la relación con YHWH¹⁰⁶.

Se observa que el profeta Oseas denuncia el delito de perjurio (cf. Os 10,1-2), en relación con el empleo del nombre de Dios para cometer abusos en la administración de la justicia. Esto se encuentra en Os 10,4, donde se utiliza la mentira para pervertir la justicia. El perjurio se comete usando el nombre de Dios, en cuanto acción de jurar en falso o incumplir un juramento, lo cual demuestra un conocimiento del decálogo de parte de Oseas. Por esto, se afirma que el israelita conoce una serie de preceptos y los utiliza en su predicación, pudiendo conocer también alguna redacción ya escrita, como aparece en Os 8,12: “aunque le escriba las excelencias de mi Ley, como algo extraño la consideran”¹⁰⁷.

Así que todos los textos de Oseas referentes a la Ley y la Alianza, muestran que esta relación tiene que ver con los orígenes de Israel como pueblo, tal como se narra en Os 11. Por otro lado, Cristóbal Sevilla Jiménez afirma que en el siglo VIII a. C. hay clara relación entre la redacción del libro del Éxodo y del Deuteronomio, en el cual se empieza a ser pueblo elegido en el momento en que reconoce a YHWH como su Dios¹⁰⁸.

3.3.10 El desierto y el don de la Ley

Otro tema importante de la narración de la liberación de Egipto y del camino del desierto es el don de la Ley, el cual se encuentra en la introducción del discurso divino de Ex 20,1-2: “Dios pronunció estas palabras: yo soy YHWH, tu Dios, que te he sacado del país de Egipto, del lugar de esclavitud”; ésta introduce el discurso del decálogo. Éste viene presentado a Israel por el mismo YHWH que les va guiando y cuidando durante el camino del desierto¹⁰⁹.

Oseas relaciona el camino del desierto desde la perspectiva de la liberación de Egipto, lo mismo que la formación del pueblo de Israel, algo que va íntimamente unido en toda la tradición bíblica¹¹⁰.

3.3.11 El Dios que alimenta a su pueblo

En Ex 16,32: “...para que vuestros descendientes vean el pan con que les alimenté en el desierto cuando los saqué del país de Egipto”, Dios alimenta a su pueblo en el desierto, puesto que en ese lugar Israel se enfrenta a la necesidad cotidiana de alimento y salud. Además, en este lugar es donde Israel siente miedo ante la incertidumbre de lo que le espera. Por ello, la asistencia providente que Israel recibió de YHWH es para que el pueblo sea capaz de responderle a la llamada a la libertad e ir creciendo como pueblo¹¹¹.

Estas imágenes (cuerdas, lazos) no buscan coherencia y continuidad, sino expresar desde el ámbito de una cultura campesina, una relación que pudo ser productiva si Israel hubiera querido. Por lo tanto, con estas imágenes se evoca la experiencia del éxodo de Egipto en el cual se resaltan tres aspectos: la liberación de la esclavitud como camino de crecimiento como pueblo, la vinculación entre YHWH con Israel a través de la alianza y la asistencia providente durante el periodo del desierto¹¹².

Oseas emplea esta imagen (Padre/Madre-hijo) y la extiende al periodo del desierto resaltando tanto la asistencia y protección divina como la infidelidad e ingratitud del pueblo. Otra imagen que sucede es de la salud y el alimento, reflejan dos necesidades básicas para la subsistencia de un pueblo en cualquier situación, sobre todo cuando se está

¹⁰⁶ Cf. *Ibidem*, 130-131.

¹⁰⁷ Cf. *Ibidem*, 132.

¹⁰⁸ Cf. *Ibidem*, 133.

¹⁰⁹ Cf. *Ibidem*, 135.

¹¹⁰ Cf. *Ibidem*, 136.

¹¹¹ Cf. *Ibidem*, 137-138.

¹¹² Cf. *Ibidem*, 139-141.



en límite, como es el desierto, ya que en este lugar hay carencia de lo indispensable, es decir, alimentos, agua, tierra-casa¹¹³.

Después de haber visto los puntos que se han desarrollado en este apartado “crítica histórica”, se destaca que YHWH no es indiferente al pueblo israelita, ya que lo acompaña en la historia, así como también podemos observar en estos cuatro primeros versículos del capítulo once, la falta de obediencia a la respuesta hacia Dios ante la crisis inminente que el pueblo experimentó. Por eso, en el texto analizando, se percibe una perspectiva de regeneración. Por lo cual, la profecía de Oseas supuso para el pueblo israelita una prueba de amor de YHWH en medio de las peores crisis históricas que tuvo que pasar, así como también una prueba de que la Palabra del Señor no faltó en aquellos momentos. Así lo supieron ver los que preservaron dichas palabras de YHWH por medio del profeta Oseas, después de la destrucción de Samaría, refugiados en el reino de Judá¹¹⁴.

3.4 Análisis intertextual

Vamos a sondear, en términos generales, la relación intertextual¹¹⁵ entre el libro de Oseas y el Pentateuco.

Cuando Israel, después de salir de Egipto, penetró en el desierto, conformaba, desde la perspectiva teológica propuesta por algunos profetas, un pueblo que desconocía la idolatría y vivía apegado al Señor que lo había liberado de la esclavitud (cf. Is 40,3; Jr 2,2-4; Os 11,1-4). En el contenido del libro de Oseas, el desierto es el lugar teológico donde Dios conoció a su pueblo (Os 13,5). Utilizando la teología del éxodo, por cuanto concierne al tema del desierto, la profecía de Oseas recalca el amor de Dios por su pueblo y enfatiza el empeño divino por reconducirlo por la senda de la Alianza.

Del mismo modo, el lenguaje de Dios como Padre, aparece a menudo en el Nuevo Testamento (cf. Mc 14,36; Rm 8,15-16.21;9,8), pero Oseas 11 es la piedra imán de la metáfora de Dios como Padre en el Antiguo Testamento. El término “hijo mío” aparece sólo en Ex 4,22-23. Al mismo tiempo, el lenguaje padre/madre-hijo conecta en Os 11,1-3.

3.4.1 Relación teológica entre el Señor y su pueblo, Efraín

La sección adopta el tono meditativo para analizar las relaciones personales entre el Señor y su pueblo, Efraín. Comienza meditando sobre la elección de Israel en Egipto y la educación que le brindó el Señor en el desierto (Os 11,1-9).

El Señor está dolido por el desprecio de su pueblo, pero no cede en su empeño por rescatarlo; así sentencia “cuando Israel era niño, lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo” (Os 11,1). La voz divina, entrelazada entre los versos proféticos, alude a la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto, motivo esencial de la profesión de fe israelita (cf. Dt 6,20-25). Sin duda, aunque conserve algunos trazos de tradiciones patriarcales (cf. Os 12,1-5.13), la profecía de Oseas entiende que la historia de Israel comienza con la liberación de la esclavitud de Egipto. La profecía subraya que *el amor* es la causa esencial por la que Dios-YHWH ha elegido a Israel como pueblo de su propiedad. La teología de la elección fundada sólo en el amor de Dios, sin contar con los méritos del pueblo, constituye, entre otras referencias, un eco de la tradición deuteronomica: “no piensen que el Señor [...] los ha elegido porque sean el más numeroso de todos los pueblos, pues son el menos numeroso [...] Si el Señor los ha liberado de la casa de servidumbre, del [...] rey de Egipto, ha sido por el amor que les tiene” (Dt 7,6-8; Jn 15,16).

¹¹³ Cf. *Ibidem*, 141.

¹¹⁴ Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, “Oseas”, *Diccionario del Profetismo Bíblico*, 515.

¹¹⁵ Desde las fuentes o influencias que Oseas haya tenido para poder dar el mensaje divino: desierto. Además, que dichas influencias lo he tratado arriba. Por ejemplo, donde se han analizado los términos más significativos dentro de la perícopa que hemos estado desarrollando. Cf. Felipe FERNÁNDEZ RAMOS, “Oseas”, *Diccionario de Jesús de Nazaret*, 543-549.



Establecida la elección del pueblo por amor (Os 11,1), la profecía describe cómo el Señor educa a su pueblo con la mayor ternura: "...me incliné para darle de comer" (וָאֵט אֹכִילִי וְלִי) (Os 11,4). La disposición divina evoca la pedagogía, tan afín al Deuteronomio, con que Dios, tal como expone Moisés, educa a su pueblo en el desierto: "te alimentó en el desierto con el maná [...] a fin de [...] ponerte a prueba, para al final hacerte feliz" (Dt 8,16; cf. Dt 8,5-6). La mención del esfuerzo divino por educar a su pueblo no se constriñe a la mera evocación del tiempo del desierto, sino que constituye la invitación de la profecía para que Israel, tan apegado a la injusticia, vuelva a descubrir al Señor y se apegue a su pedagogía para recuperar la felicidad que la idolatría le robó.

Por ello, vemos la relación teológica entre el Señor y su pueblo (Os 11,1-14,1), establece la elección de Israel en Egipto (Os 11,1; Dt 6,20-25); además, se menciona el modo en cómo Dios cuidó a su pueblo (Os 11,4; Dt 8,5-6.16).

Por lo tanto, a través del análisis teológico en Os 11,1-4 se pudo observar el amor entendido en esta dualidad padre/madre que engloba toda la capacidad y se desborda en acto misericordioso por su hijo, aun cuando se muestra rebelde e ingrato. Se hace uso de la descripción detallada en cada una de las imágenes (amar, educar, enseñar, entre otras). Así como entender el contexto de la crítica histórica, que se observó en la fidelidad de Dios, que todo lo hace por amor hacia su pueblo-hijo, permaneciendo constante en el amor incondicional.

También se entiende que el lugar indicado para manifestar la mayor muestra de amor es el desierto porque, pese a la aridez, desde la concepción teológica, hay mayor oportunidad de reconocer la necesidad de pedir el auxilio divino. Además, Dios da a conocer la verdadera libertad para su pueblo, atrayéndolo con vínculos de amor por medio de la Ley.

Es en el desierto, donde el pueblo puede experimentar cómo YHWH libera, sana, cuida y enseña a su pueblo israelita. Además, el profeta Oseas apeló a la historia del pueblo, para que éste pueda comprender lo que Dios hizo y sigue haciendo en favor de Israel, en miras a un mejor futuro.

